



Reflexión Para El Mes Tres – Personas y Cambio Social Profundo

Elizabeth Davis rsm (Newfoundland)

En el primer mes de nuestra exploración de lo "global" en la Presencia Global de la Misericordia, exploramos el cosmos merced a la existencia. En este último mes, hemos contemplado la Tierra y la teología integral. La Hermana Mary Sullivan nos retó a abrazar una conversión ecológica y a crecer hasta convertirnos en una "Suficiente Teología", siguiendo la súplica de Catalina, "Nunca deseemos más que lo suficiente". Las hermanas Margaret Milne, Cheryl Connelly y Teresa Anderson nos dieron un hermoso ensayo fotográfico, entretejiendo palabras maoríes e inglesas, consejos de diversos pensadores y fotografías impresionantes. La Hermana Maryanne Kolkia nos mostró cómo vive la ecología integral a través de su ministerio social y pastoral, abogando por la creación y las personas humanas. La joven activista global, Cate Kelly, nos mostró con palabras y acciones cómo está basada en la ecología integral, "Mi relación con la creación de Dios es de admiración, respeto y consuelo, y nunca me he sentido tan viva como cuando estoy interactuando con la Tierra". El anciano indígena, el tío Max Dulumunmun Harrison, caminó con los estudiantes alrededor de un estanque creado bajo la guía de los ancianos para honrar el agua, la energía de la vida, "Nosotros respetamos. - Nos conectamos. - Juntos somos uno." La reflexión de oración profundamente conmovedora creada por la Hermana Anne Curtis nos llamó a la presencia de un Dios que baila en la creación. La guía del facilitador nos dio vínculos maravillosos con otras realidades que nos rodean, incluyendo la conclusión del Sínodo sobre la Amazonía con su énfasis en la escucha y el reconocimiento de las voces indígenas en todas partes. Todas las voces juntas, cantando la belleza de la Tierra y lamentando su sufrimiento, nos desafiaron a contemplar y a responder juntos con pasión y esperanza.

Ahora entramos en el tercer mes de nuestra exploración de lo que significa "global": personas y cambio social profundo. Los sociólogos definen el cambio social como cambios en las interacciones y relaciones humanas que transforman las instituciones culturales y sociales. Estamos viviendo en una época que está viendo más cambios sociales que cualquier otro grupo de humanos en tan poco tiempo. Mira tu propia vida y los cambios en los últimos años en tu comida, tu ropa, tu casa, tu oración, tu lectura, tus amigos, tus intereses, tu uso de los medios sociales, tu ministerio. . . A medida que nombramos algunas de las marcas de esta era -algunas positivas y otras no-, los invito a observar las realidades que los rodean.

Somos el primer grupo de humanos en experimentar seis generaciones de personas que viven al mismo tiempo, cada generación formada con valores diferentes. La familia tiene un nuevo rostro: padres del mismo sexo con hijos, familias multirraciales, familias monoparentales y familias sin hijos. El aumento del número de personas de edad significa que para 2050 habrá más personas en el mundo mayores de 60 años que menores de 15 años. La pobreza y la desigualdad siguen creciendo, con un 20% de personas que poseen el 84% de la riqueza y un 20% que poseen el 1,4% de la riqueza; nueve hombres poseen la misma riqueza que los 3.600 millones de personas más pobres. Más de 60 millones de refugiados carecen de un país, debido a la opresión o a la emergencia climática. La violencia continúa en la guerra, los crímenes de odio contra la comunidad LGBTQ, la violencia sexual, el aborto, el maltrato de los pueblos indígenas, el habilismo, la amenaza que representan las armas nucleares, la violencia familiar y el racismo. Los medios sociales - facebook, twitter, smart phones, youtube - se han convertido en un medio de comunicación dominante.

Nuestra Iglesia está marcada por el mismo cambio social intenso. Reconocemos ahora que nuestra Iglesia es defectuosa y vulnerable. El mayor número de católicos romanos se encuentra ahora en el hemisferio sur, no en el hemisferio norte. Nos regocijamos en nuestro nuevo entendimiento de que cada uno de nosotros es un discípulo misionero, sin importar cuál sea nuestro papel, edad, salud o rango en la iglesia. Seguimos perturbadas por el fracaso de nuestra Iglesia en liberar a las mujeres para que encuentren su verdadero lugar. Nuestra Iglesia ha tomado conciencia de que la ecología integral tiene un significado espiritual y teológico y que debemos cuidar de nuestro hogar común. Después de muchos siglos, la fe y la ciencia están volviendo a unirse a medida que exploramos los significados de la nueva cosmología y la ecología integral. Charles Taylor describe un espectro de miembros, desde buscadores hasta moradores, con la mayoría de nosotros en algún punto intermedio. Los habitantes creen en una fe bien definida, en la obediencia a la autoridad de la iglesia, en la certeza moral y en la verdad absoluta, y en la integridad de nuestra tradición de fe. Los buscadores buscan formas más auténticas de llenarse de fe, aceptan la responsabilidad personal de discernir nuestra fe, creen que la ética y la moral están formadas históricamente, y están abiertos al enriquecimiento de las sabidurías de otras tradiciones de fe.

Las complejidades en nuestra Iglesia y en nuestra sociedad nos invitan a regocijarnos en la diversidad entre nosotros y a responder siempre con inclusión. El Papa Francisco nos dijo en *El gozo del Evangelio* (#116): En la diversidad de los pueblos que experimentan el don de Dios, cada uno según su cultura, la Iglesia expresa su genuina catolicidad y muestra la "belleza de su variado rostro". Esta verdad fue reforzada en la reciente experiencia del Sínodo sobre el Amazonas.

Nos deleitamos en nuestras nuevas formas de entender la sagrada comunión de toda la creación. Este nuevo aprendizaje nos da la esperanza, la energía y la confianza de saber que juntos podemos influir en el cambio social, que juntos podemos dar forma a un mundo que realmente responde al grito de la Tierra y al grito de los pobres.

Un escritor de Terranova, Ted Russell, lo dice bien:

Estoy sentada en la cabeza del escenario mirando hacia donde va la goleta del capitán Joe Irwin en su amarre... pensando en lo débiles que son las cosas que tratan de separar a la gente - diferencias de colores, credos y opiniones - cosas débiles como las ondas que tiran de la cadena de la goleta. Y pensando en lo fuertes que son las cosas que mantienen a la gente unida - fuertes, como el ancla y la cadena de Joe, y la buena sujeción bajo tierra.

Que nuestra exploración de este mes nos acerque a encontrar ese buen terreno de contención! Que nuestra exploración de este mes nos traiga la confianza de que, bien fundamentada a través de nuestra Presencia Global de la Misericordia, nosotras -nuestras Hermanas, nuestros Asociados, nuestras compañeras y socios en la Misericordia- podemos ayudar a dar forma a un mundo mejor! "Respetamos. - Nos conectamos. - Juntos somos uno.